

# En un acto de homenaje a San Martín, fue condenado Videla

LIMA, 18 de agosto (PL).— Un acto de homenaje al libertador José de San Martín se convirtió hoy en una manifestación de condena al gobierno argentino del teniente general Jorge Rafael Videla.

A la ceremonia, cumplida al pie del céntrico monumento del libertador en esta capital, asistió el dirigente del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador y ex miembro de la Junta de Gobierno de ese país, Guillermo Ungo.

El visitante hizo un llamado a honrar la memoria del libertador y censuró al general Videla.

Por su parte, el presidente del Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino, Alfonso Barrantes, reflexionó sobre la diferencia entre el ejército libertador de San Martín y los ejércitos que actualmente sirven para reprimir y masacrar a los pueblos, particularmente el argentino.

"Así como ayer las fuerzas de San Martín acabaron con el colonialismo español, las

nuevas huestes revolucionarias acabarán con el imperalismo", dijo Barrantes, quien terminó su intervención con una cita del libertador de América: "Libres o muertos, pero jamás esclavos".

Después el senador Edmundo Murrugarra contrastó la llegada del Ejército de San Martín a Perú, durante la lucha por la primera independencia, con el ingreso de agentes represivos de Argentina que, ratificó, secuestraron y asesinaron aquí hace 2 meses a un grupo de exiliados argentinos.

En nombre de la bancada de izquierda en el Parlamento se comprometió ante San Martín a no permitir que ese crimen quede impune y reiteró la acusación contra los altos mandos castrenses del Perú y Argentina.

Justamente un dramático testimonio, del secuestro en esta capital de la luchadora

argentina, Noemí Esther Gianotti de Molino, aparecida muerta en Madrid, fue dado anoche por su hijo ante la televisión peruana.

"Yo vi como secuestraron a mi madre en Miraflores", afirmó Gustavo Carlos Molino Gianotti, hijo de Noemí ante el público que presenció anoche el programa "Testimonio", que dirige el periodista César Hildebrandt.

Su relato desmiente la versión oficial difundida por el anterior gobierno militar y reitera la participación de un comando militar peruano-argentino en la operación de secuestro.

Molino sostuvo que al regresar a su casa el día 12 de junio pasado, aproximadamente a las 11 de la noche, advirtió varios hombres armados de metralletas, (a uno de los cuales reconoció como argentino). Apostados en la esquina de su casa, situada en la Calle Madrid, distrito de Miraflores, mientras que extrañamente la luz en toda la zona estaba apagada.

## EXCELSIOR

Dice la Revista Time:

### Argentina Apoyó el Golpe en Bolivia y Ayuda a Reprimir

NUEVA YORK, 18 de agosto. (AP)—La revista Time afirma que el régimen militar de Bolivia "ha estado recibiendo ayuda extranjera de expertos en represión" y que "el cómplice posible es Argentina, gobernada por militares, que fue la primera nación en reconocer al nuevo régimen de La Paz".

"Durante años —agrega— Argentina ha mantenido una misión de poco más de una docena de oficiales de inteligencia en Bolivia, ostensiblemente para enseñar en instituciones bolivianas" y dice que su número "casi se duplicó antes del golpe".

Indica que otras pruebas de esa participación son las cajas de munición y racio-

nes de alimentos encontradas en La Paz, de fabricación argentina y el informe de un funcionario boliviano que fue detenido e interrogado por una persona que utilizaba el término coloquial "che" que es común en Argentina.

Atribuye también a un funcionario de alto rango del departamento de Estado Norteamericano, haber dicho que "las huellas dactilares de Argentina están por todas partes" en Bolivia y que los analistas estadounidenses creen que García Meza no habría actuado, si no hubiera recibido seguridades de apoyo financiero argentino para después del golpe".

Dice también que las recientes declaraciones del Presidente argentino, Jorge Videla, en el sentido que Argentina no desea otra Cuba en América del Sur son una "curiosa alusión, considerando que los comunistas no han tenido suerte en Bolivia desde el fracaso del intento del Che Guevara, en 1966-1967, de lanzar una guerra popular allí.

El artículo titulado: ¿Una conexión argentina? dice, asimismo, que "con, o sin apoyo argentino, el régimen de García Meza reposa en terreno blando".